



Programa de uso racional y eficiente de la energía

Aprender a cuidar la energía desde niños

El PUREE, un proyecto destinado a escuelas primarias que busca la concientización de los niños en el uso de los recursos energéticos y a través de ellos, llevar este conocimiento a sus familias y barrios.



Consciente de que los conocimientos que se adquieren en la infancia forjan una actitud decisiva a lo largo de la vida, el Instituto Argentino del Petróleo y el Gas buscó la manera de educar a los más chicos sobre la responsabilidad en el cuidado de la energía, con el fin de sembrar en ellos los conocimientos que más tarde difundirán en sus respectivos entornos y que llegarán incluso a sembrar en el seno de sus hogares, por aquello de que hay que “educar a los chicos para educar a los grandes”.

Es precisamente el lema del programa de educación para la sustentabilidad energética y la preservación del petróleo y del gas que el IAPG inició a mediados de 2010, con el fin de promover el desarrollo sustentable de estos recursos naturales no renovables.

El Programa sobre el Uso Racional y Eficiente de la Energía, destinado a escuelas primarias, tiene como objetivo principal la concientización y sensibilización de los niños que asisten a esos establecimientos en el uso racional de los recursos energéticos. Allí aprenden que la fuente que más energía produce es el ahorro mismo de esa energía, y evitar su desperdicio cuando no se la está usando.

Este programa tuvo su primer “piloto” en la ciudad de Río Gallegos, Santa Cruz; y en poco tiempo, fue implementado en colegios primarios de la ciudad de Buenos Aires –dentro del acuerdo marco celebrado entre el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (Ministerio de Educación, Agencia de Protección Ambiental)–, así como en colegios primarios de la capital bonaerense, La Plata –en tratativas con el Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible (OPDE)– y de la localidad chubutense de Sarmiento, con la colaboración de la empresa Pan-American Energy.

Sembrar buenos hábitos

Con el Programa del IAPG, los chicos aprenden jugando, gracias al uso de material pedagógico innovador.

El material pedagógico se entrega en una maleta, y está compuesto por fichas con los buenos y malos “hábitos” energéticos, un test y actividades lúdicas para fijar los conocimientos impartidos en las charlas brindadas por especialistas del IAPG. Además, se elaboró un video y un





juego analítico para que los chicos aprendan acerca de las “ciudades energéticamente responsables”.

El objetivo del programa es acompañar a la sociedad, y esencialmente a los niños, en la toma de conciencia sobre la problemática energética, proponiendo consumir la energía de maneras más responsables, tanto en la escuela como en el hogar.

Lo que se busca concretamente es generar un cambio sustentable desde los niños hacia el resto de la sociedad, algo que permita a las generaciones futuras utilizar también los recursos naturales presentes. Además, se intenta que sean sus protagonistas, los chicos, los que actúen en su entorno como comunicadores de este mensaje. Es decir, se pretende generar el “efecto cascada” en el entorno directo de los alumnos.

“Queremos que los niños participen activamente en el cuidado de los recursos naturales energéticos en su escuela, su barrio, su casa, su ciudad... Es la manera más efectiva de que lo incorporen y paulatinamente vayan desarrollando una conciencia y una ética ecológica”, explica el Ing. Ernesto López Anadón, presidente del IAPG.

En ese sentido, señaló la importancia de que los más chicos “tengan la oportunidad de abordar problemáticas significativas y comunes a todos, y puedan profundizar

estos conocimientos y organizarlos para producir cambios en la conducta”.

“Y de que actúen como mensajeros de estos conocimientos, para lograr el mencionado “efecto cascada” en su entorno directo”, agrega.

“Si los niños internalizan este mensaje, los resultados comienzan a verse pronto”, indica López Anadón. “Sin embargo, el objetivo es a mediano plazo, cuando en las casas y escuelas se logre reducir el consumo, y a largo plazo, cuando se puedan comprobar ahorros de gas y de electricidad medibles y sostenibles en el tiempo”.

Concientizar

Además, se busca brindar un reconocimiento a la escuela que apoya este tipo de capacitaciones.

El programa ha sido diseñado y organizado por la Dra. Nancy Oliveto, especialista en la legislación medioam-



biental relacionada con la industria del petróleo y del gas.

“Creamos este programa con un objetivo principal: lograr la concientización, la sensibilización y el cambio en relación con la energía y su uso; y lo logramos generando dinámicas sobre los ejes temáticos en las que participan los alumnos presentes”, explicó.

“También se logra al promover la reflexión y el debate sobre los conceptos relacionados con el uso racional de la energía y el cuidado del medioambiente, y al favorecer instancias de autoevaluación y co-evaluación que permiten a los alumnos revisar sus propias acciones, y aportar respetuosa y solidariamente su visión sobre el tema”. “Todo esto, en el largo plazo, es lo que apunta a generar vectores de cambio”, resumió Oliveto.

Esta tarea se realiza de manera integral, porque no sólo se ayuda a los niños a darse cuenta de cosas simples como que si en una sala hace calor hay que probar con abrir las ventanas antes que encender el aire acondicionado, o apagar las luces de aquellas salas en las que no haya nadie, sino que también se les cuenta que el material entregado –las fichas y la misma maleta– está realizado con papel FSC (*Forest Stewardship Council*): es decir, con materia prima procedente de bosques gestionados de manera sostenible, conforme a los requisitos de los estándares internacionales.

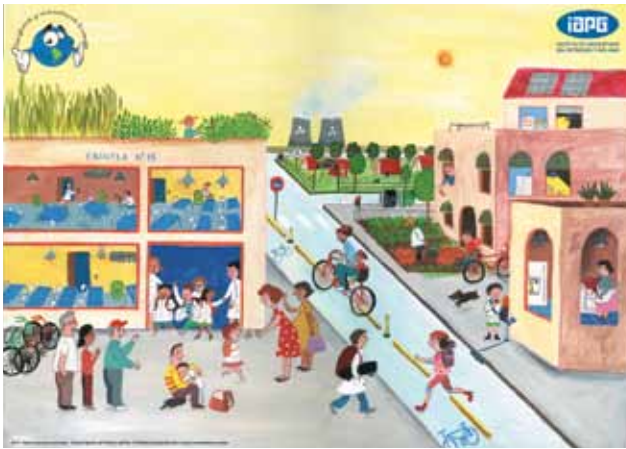
Y se les insiste con el círculo virtuoso de la página anterior.

Los pasos dados

A raíz del “piloto” en Río Gallegos, el Programa sobre el Uso Racional y Eficiente de la Energía fue rápidamente requerido desde otros puntos del país.

En consecuencia, se organizaron los pasos necesarios para sistematizar su implementación: se firmó el Convenio Macro con el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, se diseñó y produjo la Maleta Pedagógica junto con su contenido, y se programó el dictado efectivo de las clases sobre uso eficiente de energía que ya ha tenido resultados: unos 1016 alumnos se beneficiaron con este programa entre 2011 y 2012 en la ciudad de Buenos





Aires, La Plata y en la chubutense Sarmiento.

El IAPG participó además en las Ferias de Ciencias 2011 y 2012 del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Programa Escuelas Verdes, y se impartieron talleres en la edición 2012 de Tecnópolis, en el stand que el IAPG

erigió del 14 de julio al 11 de noviembre últimos. En un ámbito pensado para esta capacitación, se ofrecieron 170 talleres educativos con soporte audiovisual, a razón de cinco por día, a los que asistieron 8.500 estudiantes, en ocasiones acompañados por sus familias, quienes se inte-

Una maleta que enseña

La maleta con material didáctico innovador ayuda a lograr el objetivo propuesto, y contiene un video sobre el uso eficiente de la energía, una actividad lúdica (“Las ciudades y la energía”), nueve fichas didácticas, un “energi-test” y un “crucigrama-energético”.

Contiene láminas donde se han ilustrado distintas escenas de la vida cotidiana en la ciudad, en el campo, en la escuela... en muchas pequeñas escenas los niños se sentirán identificados y podrán internalizar la manera en que la energía es parte de sus vidas y en la mejor manera de cuidarla.

Todo este material ha sido realizado en papel FSC, proveniente de bosques gestionados de manera sostenible.



resaron por la manera de ahorrar la energía.

Para el futuro, además de ampliar la cantidad de colegios en la ciudad de Buenos Aires, se han trazado los lineamientos de diversos proyectos, como por ejemplo, el Convenio con el Organismo Provincial de Desarrollo Sostenible (OPDS).

En este marco, el IAPG desea seguir interviniendo y aportando su apoyo en la educación para la sustentabilidad energética.



Sencillo y comprensible

Mediante las capacitaciones realizadas y con un material especialmente diseñado para que sea amigable y dinámico, se buscó que los alumnos pudieran abordar la problemática de manera sencilla y comprensible.

Debido a la buena acogida del programa tanto por parte de los alumnos, quienes participaron con gran entusiasmo de las actividades, como de los representantes de los colegios –maestras y directores– desde el comienzo de la experiencia, las actividades se han desarrollado en un clima óptimo para lograr los resultados esperados.

“Lo más estimulante es que los niños aprendieron herramientas con las que pueden explicar lo aprendido a sus padres, sus familiares y su entorno directo”, expresó López Anadón. “Así, pueden aportar su “granito de arena” para cuidar al planeta. Y llevar esto a otros sitios donde se desenvuelven sus vidas cotidianas”, agregó.

Según Nancy Oliveto, el programa ha sido muy bien acogido por los representantes del Ministerio de Educación de Buenos Aires, quienes manifestaron su interés en continuar con las acciones iniciadas con el IAPG. “Este programa de educación sobre la sustentabilidad energética ha sido exitoso en el tiempo propuesto, pero requiere continuidad si se busca lograr impactos duraderos”, concluyó. ■